

Mito indoamericano de los siete hermanos y las Pléyades

Cuenta una leyenda que cuando la Tierra era todavía muy joven, un indio americano envió a sus siete hijos al bosque para que aprendieran a leer el viento. Ellos entraron en el bosque y anduvieron silenciosamente, mientras escuchaban cada uno de los sonidos del viento. Cuando llegó la noche, encontraron un lugar donde descansar y dormir. Las estrellas que cubrían el cielo eran muy brillantes.

Durante la noche, un extraño sonido despertó repentinamente al hermano mayor. El viento estaba cantando. No podía entender la canción, pero al mirar a las estrellas vio un reflejo brillante en las Pléyades.

Se quedó muy sorprendido. Parecía que las estrellas brillaban siguiendo el ritmo de la canción del viento.

Inmediatamente despertó a sus hermanos para que escucharan la canción del viento y le ayudaran a entenderla. Se cogieron de las manos y empezaron a bailar. La canción creció en intensidad y su baile se hizo más intenso. De repente empezaron a elevarse hacia la estrella brillante, que era la más joven de las siete hermanas Pléyades. Ella se había enamorado del hermano más joven, Mizar. Desde entonces, Mizar y su amor, alcanzado gracias a la canción del viento, pueden ser vistos por aquellos que gocen de buena vista, en el mango del Gran Carro, el hogar de los siete hermanos.